



QUIEBRAHUESOS

Niños juegan en el andén de una calle popular. Un ruido incómodo se escucha a lo lejos.

Jorge: Humo, digo humo y pasaba otra vez el mismo motor, ¡siempre cuando me tocaba a mí!, éramos como tres, Carlos, el hijo del señor de la panadería que siempre nos llevaba chancarina al colegio, aun no sé de qué se hace, pero me gustaba. Motor, llanta. De negro. Estaba también David Sarria, mantenía en mi casa porque su mamá tenía cáncer y estaba en el hospital; pero él no sabía, aunque todo el barrio sabía.

Carlos: Te toca.

Jorge: Motor.

Carlos: Usted si es malo; lo dejo tirar otra vez a ver si mejora, pero si no, pone la mano.

Jorge: Yo era muy bueno en el juego, que... Llanta, olor. Motor. Rápido.

Oscar: Tire pue, que no demora en llamarme mi amá y siempre me encuentra con usted.

Jorge: Ese era oscar, venía de tumaco, era más vago, pero siempre nos hacía reír.

Oscar: Me toca a mí.

Jorge: Ese día oscar se había comprado esos bolonchos, no sé porque siempre lo premiaban con cosas, pero le iban mal en el colegio, necesitaba que me fuera bien sino mis manos van a sufrir.

Carlos: No, oscar, con eso yo no juego.

Oscar: La bola colombiana es mía, y la de Francia también.

Jorge: Motor. Sonido, rápido. Casco. Fallé otra vez, no.

Oscar: Ponga eja mano.

Jorge: No, pero sin el boloncho,

Oscar: No nada tu nada, todo tu trampis.

Sarria: Nada conmigo, mano negris, canchis arañis mortis.

Carlos: Le toca.

Jorge: Motor otra vez, casco, neumático motor, como hará para ver con eso puesto. Reja. Abre el vecino. Don arcadio.

Sarria: ¡Ay no! ya salió ese viejito que nos pinchó el balón; vea ponga la mano que no demoran de llamar al oscar,

Oscar: Ya deje de jodeme o le meto su puñao de currulao, vea Flaco aliste esa muñeca que se la voy a dejal tolcida.

Carlos: Comienzo yo

Jorge: Motor. Reja, abre. Cierra puerta. Arcadio sale, motor. No me vayan a pegar tan duro, que ya el otro día me dejaron morados y mi mamá pensó que estaba peliando.

Oscar: Ve, ¿y ese man en la esquina qué?, eje tipo tan raro.

Sarria: Es de la primavera, la tía de Jorge dice que no los miré mucho.

Carlos: Pégale pues, o es que le dio miedo.

Jorge: Mi mamá decía que don arcadio era una mala paga que le debía a todo el barrio y que a ella no le pagó los dos mil que le prestó pa una arepa

Oscar: Tomá (*le pega con la bola en los nudillos*)

Jorge: Arcadio, Motor, Disparo, Cae, reja, Sangre.

Oscar: Corré corré, ¿dónde está jeider?, jeider, corré, si ve.

Carlos: Hablamos Gutiérrez.

Sarria: Entráte, ve entráte.

Jorge: Sangre. Arcadio Motor, sangre, motor corre. rápido.

Sarria: Entráte.

Jorge: Motor.

Sarria: Pero no dejes ahí tiradas las bolas, mirá el boloncho del negro.

Jorge: Arcadio, Motor.

Oxcar: Jeider que vengás, no ves eje sangrerío, movéte.

Sarria: Ya calmáte. ¡Doña Luz ya vamos!, vea corra flaco. Por lo menos no fue su abuelo.

Jorge: Sí, por lo menos fue el que nos pinchaba los balones.

Se escucha el motor alejándose. Los niños se entran. Don arcadio en el piso. Sangre. El andén con tierra, el boloncho de oxcar se queda afuera, silencio.